



CONDUCTAS AGRESIVAS DE LOS NIÑOS POR INFLUENCIA DE LOS DIBUJOS ANIMADOS VIOLENTOS

AGGRESSIVE BEHAVIOR OF CHILDREN BY INFLUENCE OF VIOLENT ANIMATED DRAWINGS

Mercedes Cusi Arriaga^{1,*}

¹Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Av. La Cultura N° 733, Cusco Perú. arriaga_amor@hotmail.com

RESUMEN

Las conductas agresivas de los niños del cuarto grado del nivel primaria de la IE San Felipe de Sicuani, por influencia de los dibujos animados violentos de los programas televisivos, Cusco-2016, fue la razón de la investigación, con el objetivo de identificar los dibujos animados que más prefieren ver los estudiantes; determinar el tipo de conductas agresivas, que propician conductas violentas, y la descripción de las conductas agresivas de los niños. La metodología que se utilizó fue la investigación del tipo cuantitativa, descriptivo - correlacional y para determinar el grado de influencia de los dibujos animados violentos en las actitudes agresivas de los niños se utilizó el coeficiente de Pearson. Los Resultados que se obtuvieron han sido que los dibujos animados más preferido por los niños contienen episodios violentos el 82,8% reportó que vio violencia física, el 69,0% manifestó que se escuchó violencia verbal, la violencia social también está presente en las escenas de los dibujos animados como afirmó el 72,4% de los estudiantes y el 79,4% imitan episodios violentos en sus juegos; el 50% de los padres de familia indican que los programas que observan sus hijos generan en ellos conductas agresivas. Con la investigación se concluyó, que existe correlación entre dibujos animados violentos de los programas televisivos que ven los niños y la manifestación de conductas agresivas de los niños, ésta correlación ($R = 0.797$) es alta porque se aproxima a la unidad; así mismo la violencia en los dibujos animados si no es orientada afecta negativamente a los niños.

ABSTRACT

The aggressive behavior of the children of the fourth grade of the primary level of the IE San Felipe de Sicuani, influenced by the violent cartoons of the television programs, Cusco-2016, was the reason for the investigation, with the aim of identifying the drawings which students prefer to see most; determine the type of aggressive behaviors, which encourage violent behavior, and the description of aggressive behaviors of children. The methodology used was quantitative, descriptive-correlational research and the Pearson coefficient was used to determine the degree of influence of violent cartoons in the aggressive attitudes of children. The results obtained have been that the cartoons most preferred by children contain violent episodes, 82.8% reported that they saw physical violence, 69.0% said that verbal violence was heard, social violence is also present in the Scenes from the cartoon as claimed by 72.4% of students and 79.4% imitate violent episodes in their games; 50% of parents indicate that the programs observed by their children generate aggressive behavior in them. With the investigation it was concluded that there is a correlation between violent cartoons of television programs that children see and the manifestation of aggressive behaviors of children, this correlation ($R = 0.797$) is high because it approaches unity; likewise, violence in cartoons if it is not oriented negatively affects children.

Palabras clave: Aprendizaje, agresividad, conducta, dibujos animados, imitación, incidencia, interacción, violencia.

*Autor para Correspondencia: arriaga_amor@hotmail.com





INTRODUCCIÓN

Las conductas agresivas, desde la perspectiva del aprendizaje, constituyen un problema de gran envergadura en la sociedad actual, en este marco, la personalidad agresiva supone un auténtico problema social, tanto para las personas y bienes de su entorno, como para el propio individuo (Martín, 2000). Por otro lado, la agresión es parte de la genética, la cual se desencadena como consecuencia de una serie de procesos bioquímicos, donde la hormona noradrenalina tiene un papel decisivo, se ha demostrado que esta es un agente causal de la agresión (Consultor de psicología infantil y juvenil, 1984).

Sin embargo el clima social y familiar, también intervienen en la formación y desarrollo de las conductas agresivas (Lorenz, 1980), ambas teorías han sido aprobadas científicamente. La agresión es, también, adquirida por aprendizaje social a través de la observación de modelos (Bandura, 2003) y por causas culturales (sociales y familiares), que funcionan como modelos pues, la agresión es un origen cultural y surge como una reacción ante la frustración de las necesidades biológicas o ante la incapacidad de satisfacerlas (Maslow, 2005). Por tanto existen varios factores que promueven la agresividad.

La televisión es otro factor que afecta, porque existen programas sin censura que incitan a actos violentos (Ivelic, 1999). Los medios de comunicación, entendidos como emisores de información, siempre tienen la intención de obtener un efecto sobre el receptor, es decir, se intenta persuadir a los espectadores; los receptores por su parte, tienen un conjunto de necesidades que los medios deben satisfacer (Wilbur, 1940). Los medios de comunicación tienen un efecto directo, inmediato y poderoso en sus audiencias. sin recurrir a la violencia, sino mediante la manipulación (Lasswell, 1920). El mensaje es como una bala, disparada desde un arma de medios de comunicación en la cabeza del espectador (Universidad de Twente); en este modelo, la audiencia es pasiva. Los espectadores son blancos fáciles, sin posibilidad de evitar o resistir el impacto del mensaje (teoría de la bala mágica). Los medios de comunicación, en este punto de vista, son peligrosos porque la gente cree en el mensaje ya que no hay otra fuente de información (Levine, 2007), se trata de un “modelo crudo” ya que deja de lado cualquier intento por parte de la audiencia para considerar o cuestionar los datos (Serrano, 2007). El postulado de esta teoría es que los medios de comunicación “inyectan” una información con un contenido que da por cierto y verídico; es decir la propaganda ofrece opiniones pre hechas para una manada no pensante, cada miembro del público de masas es personal y directamente atacada por el mensaje, los medios masivos de comunicación ejercen un gran poder desde la propaganda y la publicidad, teoría hipodérmica (Wright, 1975). Existen otras teorías como la Teoría de la agenda-setting en ella se estudia cómo los medios ejercen influencia en las audiencias mediante los temas considerados de mayor relevancia, se consolidó un método empírico para mostrar cómo los medios de difusión consiguen transferir a sus audiencias las listas jerarquizadoras de los temas o problemas más destacados para la sociedad (Shaw y McCombs, 1972). Mediante el análisis de contenido de los medios y el sondeo a la audiencia se descubre que, en efecto, existe una elevada correlación entre los temas a los que dan importancia los medios de difusión y los que interesan a sus audiencias las cuales son asimilados en el subconsciente del individuo, que luego provocaran reacciones violentas, pero no de inmediato sino en un plazo más largo (López y Escobar, 1996).





Los niños en la edad de 7 a 12 años se encuentran en una etapa en la que el aprendizaje está dado por la observación de modelos, misma que le servirá de guía para el desarrollo de su propia conducta (Piaget, 1997), esto quiere decir que el niño es influido por factores individuales que aceleran o retardan su desarrollo psicológico dependiendo de lo que observe y aprenda a su alrededor. Freud (1905), llama a esta etapa periodo de latencia, porque la sexualidad parece estar sumergida o reprimida, las cuales es despertado, por influencia de los modelos que el niño observa en los dibujos animados que transmite mensajes sexuales subliminales. En las primeras fases del desarrollo psicológico del niño tienen mayor peso los determinantes biológicos, a medida que se avanza en ciclo vital, las variables situacionales y sociales cobran mayor importancia en la explicación del desarrollo (Fernández, 2000). En este periodo, se destaca que el niño comienza ya a desempeñarse como miembro de la sociedad, se apropia de contenidos propuestos de su cultura, recibe diversos tipos de mensajes de los medios de comunicación, sigue modas, por lo tanto, las características sociales, económicos y culturales de los contextos socializadores adquieren un lugar capital en la comprensión y explicación del desarrollo de este periodo. A sí mismo la edad entre los 5 y 12 años es crítica debido a que está favorecida por la invención, imitación, e identificación con héroes agresivos de fantasías heroicas o violentas, lo que a su vez, sirve para propiciar respuestas violentas (Liebert, 2008).

Por una parte las teorías reactivas, considera que la agresividad constituye una fuerza vital, un potencial que trae el niño al nacer y que podrá expresarse si el entorno lo facilita, sosteniéndolo adecuadamente; cuando esto no sucede el niño reaccionará con sumisión, teniendo dificultad para defenderse, o con una agresividad destructiva y antisocial (Winnicott, 1986). Del mismo modo hay quienes sostienen que la agresividad es innata en el ser humano; incluso el niño más inocente y pacífico tiene sentimientos destructivos, que si son dirigidos hacia dentro pueden conducirlo al suicidio, o bien, si son dirigidos hacia fuera, pueden llevarlo a cometer un crimen (Freud, 1920). También Einstein creía que el ser humano tenía dentro de sí un instinto de odio y destrucción. La agresividad del niño puede ser estimulada por el rechazo social del cual es objeto o por una simple falta de afectividad emocional, puesto que el problema de la violencia no sólo está fuera de nosotros, en el entorno social, sino también dentro de nosotros y que es un peligro que aumenta en una sociedad que enseña que las cosas no se consiguen sino es por medio de una inhumana y egoísta competencia (Konrad, 1966). Por otro lado las teorías reactivas ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo, y percibe dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales (Dollard y Millar, 1939). A su vez, las teorías reactivas podemos clasificarlas en teoría del impulso y teoría del aprendizaje social. Las teorías del impulso comenzaron con la hipótesis de la frustración – agresión. Según esta hipótesis, la agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración (Berkovitz, 1970). La teoría del aprendizaje social afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos, enfatiza aspectos tales como el aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión (Bandura, 1986). Particularmente, consideramos que esta teoría plantea hechos concretos que han hecho más factibles de ser estudiados a partir de nuestra investigación. Por ello la violencia televisiva puede tener un impacto en los espectadores, sobre todo infantiles y específicamente a nivel conductual, cognitivo y afectivo (Liebert, 1929). Esto se debe a que muchas de las veces los telespectadores en su mayoría niños, tienen tendencia a aprender de los comportamientos desarrollados por





personajes de dibujos animados y copian de ellos sus acciones (Grass y Contreras, 2013); estos inofensivos personajes lo que hacen es preparar al niño para el conformismo, la pasividad y para que piensen que el mundo y las cosas están bien como están ahora, impidiendo con ello el desarrollo de la criticidad. Por el contrario, los niños deben ser educados y formados teniendo claro que en la vida todo se consigue por el esfuerzo y la constante capacitación (Bastidad, 2003).

La que la observación de violencia, en los dibujos animados, fortalece las tendencias agresivas de los niños; que los modelos televisados son importantes fuentes de conducta social y no pueden continuar siendo ignoradas como una influencia en el desarrollo de la personalidad, porque el sistema nervioso está sobre excitado y sobre estimulado y así la mayoría de las imágenes pasan directamente al subconsciente sin ser procesadas (Vygotsky, 1990). El cerebro de un niño, las emociones y sus sentidos de dolor son negativamente afectados debido a que se vuelven insensibles a la violencia. No es que la violencia mediática observada en los programas televisivos vaya a convertir a un niño bueno en un criminal violento, pero así como cada cigarrillo que uno fuma aumenta las probabilidades de sufrir un cáncer de pulmón, la violencia que los niños observan en los dibujos animados con escenas de agresión y violencia abre la posibilidad de despertar el gen del mal que los infantes, como seres humanos, poseen (Krzywak, 2002).

En el 2000, el cirujano general de los Estados Unidos, David Satcher, creó un reporte sobre violencia adolescente donde estableció que el comportamiento agresivo en los niños jóvenes es causado por mirar frecuentemente entretenimiento que tiene contenido violento. Así mismo el papel de la familia en el desarrollo de la agresividad ha sido estudiado, por muchos autores que intentan explicar cómo el comportamiento agresivo es aprendido por el niño durante sus primeras experiencias familiares. Estudiaron a 174 niños y sus familias y llegaron a una serie de conclusiones. Es más probable que los niños agresivos y afirmativos estuviesen disciplinados de manera punitiva por sus madres, que los no agresivos. Los agresivos solían ser más frecuentemente amenazados por sus padres, que los no agresivos y los afirmativos. Existía una mayor relación entre padres que rechazaban al niño y los niños agresivos, que con los no agresivos y afirmativos. Es más probable que los niños agresivos y los afirmativos fuesen criados por padres que no les imponían altas exigencias (McCord y Howard, 1961). Investigaciones realizadas con animales y humanos han sugerido que las influencias del entorno tienen un fuerte impacto en el cerebro, tanto para bien como para mal, porque se ha demostrado que en individuos con predisposición genética a la violencia, el afecto y el cuidado maternos o de cualquier índole en la infancia reducen el riesgo a que se conviertan en adultos agresivos.

Por una parte Feshbach y Singer (1971); Ramírez (2007) concluyen que ver violencia proyectada por los medios televisivos tiende a disminuir conductas violentas en los niños, sin embargo al observar programas en televisión que no transmiten violencia aumenta la probabilidad de manifestaciones de conductas agresivas, los resultados de investigación fueron explicados con la teoría de la catarsis (experiencia purificadora de las emociones humanas) según la cual los sentimientos y pensamientos agresivos son purificados por la observación de actos violentos, llegando a sentir conductas de satisfacción violenta visualmente.





MATERIALES Y MÉTODOS

Los programas de televisión han influenciado en los juegos de nuestros niños, ejerciendo un influjo determinante en los cambios de conducta, actitudes y comportamientos que, dependiendo de los modelos son generalmente negativos, contraponiéndose a los propósitos de la Institución Educativa de formar la autonomía, la empatía, la identidad y la asertividad como parte del perfil de los alumnos del nivel primario. En La IE 56008 se observa, también, la influencia televisiva, lo cual se evidencia en las manifestaciones lúdicas expresadas por los niños; se dejaron de lado los juegos tradicionales que promovían la competencia sana y la recreación divertida, lejos están los juegos de trompos, canicas, muñecas, la pesca, etc. En la actualidad, se observa que los estudiantes parecen estar más identificados con juegos de policías y ladrones, luchas con monstruos, imitaciones a héroes irreales como Gokú, entre otros de corte violento; la violencia se manifiesta también en reacciones agresivas, física y verbal, de los alumnos frente a sus compañeros. Todo ello constituye un aspecto preocupante ya que poco o nada hacemos por orientar la distracción televisiva adecuada y fomentar actividades que quiten espacios a este tipo de manifestaciones. Los programas televisivos influyen en el cambio de comportamiento de los niños, originando la pérdida de valores y asumiendo actitudes y acciones impuestas y en la mayoría de los casos ajenas a nuestra realidad, ya que la mayor parte de los programas televisivos preferidos por los alumnos son importados y de baja calidad, razón por la cual los canales de televisión los muestran, ya que el precio les resulta rentable.

A partir de la situación descrita, planteamos la necesidad de promover el presente trabajo de investigación orientado a reconocer “Los dibujos animados y su influencia en las conductas agresivas de los estudiantes del 4° grado de Educación Primara de la I.E. 56008 de San Felipe, con la finalidad de emprender acciones alternativas que contribuyan a orientar mejor el uso de este medio televisivo con la orientación de los padres de familia y de los docentes que tienen a su cargo la formación integral de los estudiantes. El enfoque utilizado en la investigación es el cuantitativo, en ella se recogió datos sobre el problema planteado, el tipo de investigación es la investigación básica, busca el progreso científico basado en principios y leyes (Reyes, 1999). La investigación corresponde al diseño no experimental, puesto que no se manipula deliberadamente ninguna de las variables de estudio.

El Nivel de investigación en el presente trabajo es la investigación descriptiva correlacional en la medida que pretende medir el grado de relación que existe entre las dos variables de la investigación, con la siguiente regla de decisión (Hernández y Baptista, 2001).

Tabla 1.Tabla de interpretación para el coeficiente de Pearson

(R) Correlación	Grado de Correlación.
(0 - 0.20>	Muy baja
(0.20 - 0.40>	Baja
(0.40 - 0.60>	Regular o Moderada
(0.60 - 0.80>	Alta
(0.80 - 1]	Muy alta

Fuente: F.J. Murillo y C. Martínez



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El dibujo animado ha dejado de ser una compañía divertida y enriquecedora para generalmente los niños, ya que ahora queda expuesto a los manejos más inescrupulosos, los mensajes más contaminados y subliminales, todo esto engloba en un solo tema, la violencia. Los diversos tipos de violencia social, física, verbal y psicológica son expuestas en los dibujos animados más preferido por los niños (Figura 1).

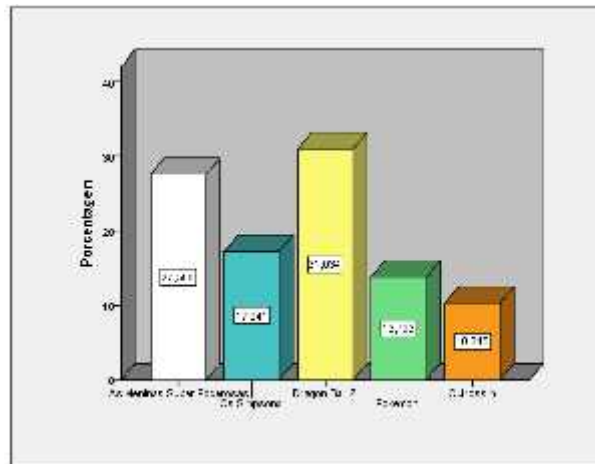


Figura 1. Nombra dos de los dibujos animados que más te gustan

Ante una conducta disruptiva, violenta o agresiva manifestada por un niño o adolescente dentro y fuera del aula, cabe preguntarse, ¿Los niños son agresivos porque fueron educados de esta forma o porque nacieron así? Las controversias en torno al origen, desarrollo y mantenimiento de la agresividad han sido objeto de enorme polémica a lo largo de los siglos desde diversos contextos, con la investigación se determinó un factor influyente en la conducta de los niños Ramírez (2007). El tipo de agresión que más observan los niños son agresiones físicas, luchas de héroes que hacen uso de puños y patadas (Figura 2).

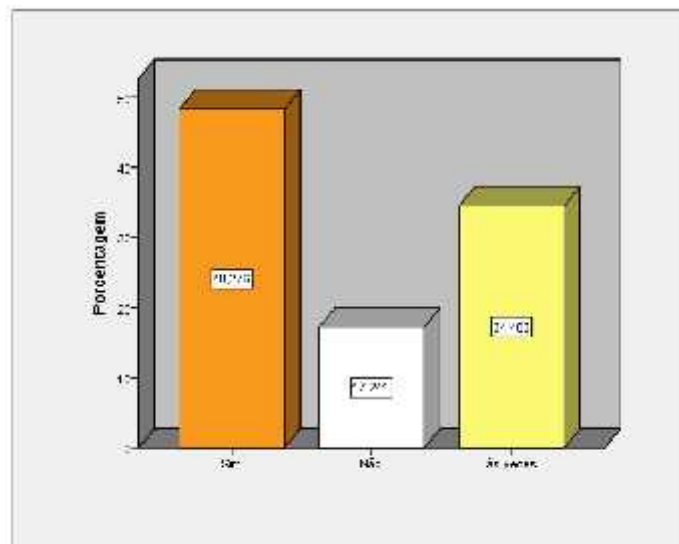


Figura 2. ¿En los dibujos animados que observas se producen agresiones físicas?

Las conductas agresivas son aprendidas por observación y retenidas por largos períodos de tiempo, afectando y reforzando así la conducta violenta de la mayoría de niños que recurren a este medio. La influencia de los dibujos animados en los niños, en su desarrollo, y sus relaciones son muy importantes, se ha planteado que los mensajes subliminales de los dibujos animados violentos, al mostrar las duras realidades de la vida ha modificado la naturaleza de los niños. Por otra parte, llevan a los hogares ideas y percepciones, las cuales, con frecuencia, riñen con los valores paternos y las normas impartidas en la escuela (Ramírez, 2007). Como se ve en la figura 3, estos mensajes violentos son representadas por los niños quienes se identifican con héroes y personajes ya sea directa o indirectamente, consciente o inconscientemente.

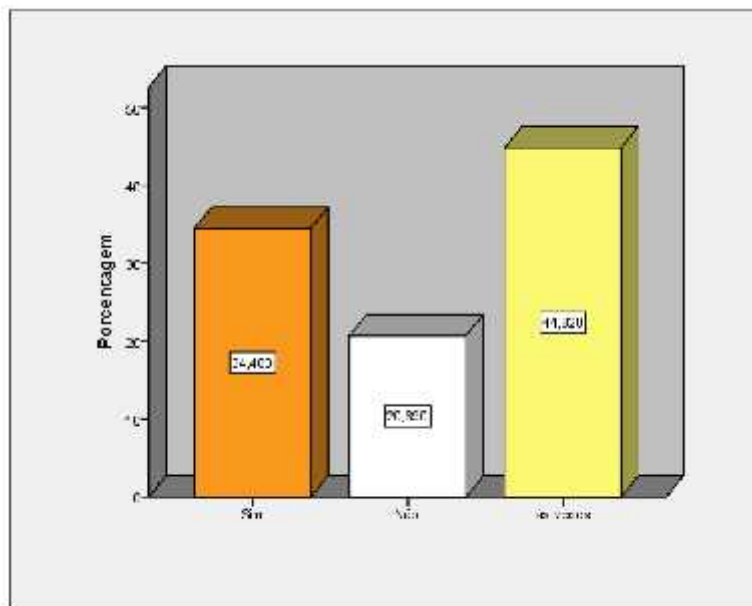


Figura 3. ¿En tus juegos representas escenas violentas de algunos de tus dibujos animados favoritos?

Con la investigación determinamos el grado de relación que existe entre los dibujos animados violentos y las conductas agresivas de los niños (Tabla 2); también se realizó la prueba de hipótesis con la que se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis alterna, llegándose a la conclusión que la correlación que existe entre los dibujos animados violentos y la manifestación de conductas agresivas de los niños es alta (Krzywak, 2002).

Tabla 2. Correlación entre las dos variables

variables	Manifestación de conductas agresivas de los niños		
	N	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)
Dibujos animados violentos de los programas televisivos que ven los niños	29	,797	,000

El impacto en las actitudes de los niños hacia la violencia es alarmante ya que se están insensibilizando y no se sorprenden ante la sangre o los disparos, estos estudios confirman efectos negativos a largo plazo en la conducta del niño por exposición repetida a dibujos animados violenta.



Sólo se encontró una investigación con evidencia contraria a la planteada, Feshbach y Singer (1971), concluyen que ver televisión violenta tiende a disminuir las respuestas agresivas, mientras que observar películas no violentas aumenta la probabilidad de conductas agresivas.

Nuestro estudio presenta evidencias del impacto inmediato a mediano y largo plazo de los dibujos animados en televisión con los personajes y héroes agresivos cuyo éxito se reduce a lograr la destrucción del otro, deja de percibirse a si-mismo o se evade de su auto-percepción en la realidad de su entorno inmediato (Lorenz, 1980). Los resultados presentados concuerdan con los efectos señalados por Bandura, (2003) autores debidos a la exposición visual a los medios violentos. Los resultados también evidencian que en los grupos de menor edad, las consideraciones éticas no están presentes en el discurso espontáneo (Feshbach y Singer, 1971; Fernández, 2000).

Los hallazgos de este estudio así como la revisión bibliográfica realizada indican que la exposición de los niños a situaciones de violencia, reales o virtuales, en los dibujos animados, la televisión y en otros medios masivos de comunicación, e incluso en la nuevas realidades virtuales, genera un impacto mental (emocional, cognitivo, conductual) del cual pueden encontrarse evidenciando tanto en forma inmediata como a largo plazo, esta exposición influye en el comportamiento de los niños al favorecer las conductas violentas y la influencia que ejerce es alta, porque de acuerdo a la investigación la correlación que existe es de ($r=0.797$) y se aproxima a la unidad.

Las múltiples evidencias presentadas señalan la necesidad de continuar profundizando en el estudio del tema y en la exploración de las relaciones entre el estímulo audiovisual violento y no violento, el tipo de drama, las características personales de la tele audiencia, especialmente la infantil y juvenil, y de otros factores que producen efectos a corto y largo plazo.

CONCLUSIONES

Según la investigación los dibujos animados con episodios violentos son la programación que más atrae y más observada por los niños y niñas, se demostró que los dibujos animados violentos influyen en la conducta violenta de los niños de 8 y 9 años, pero no es determinante la agresividad es un problema que no se la adquiere tan solo por la imitación de los dibujos animados o de diferentes patrones que se presentan a los infantes como indica, es importante que los padres reflexionen sobre los programas vistos por sus hijos tomando control del tiempo que pasan frente al televisor pero también sobre otros factores que son influyente para que el niño asuma actitudes violentas.

De acuerdo a la investigación se demuestra que los dibujos animados mantienen una marcada influencia de mensajes subliminales que dejan a los niños y niñas relacionados a la imitación de ciertos patrones a los que se exponen en los diferentes contenidos relacionados a la violencia, vista desde el hecho de la heroicidad hasta el insulto como mecanismo de defensa, estos mensajes se ve reflejada en la falta de tolerancia entre los niños. En la actualidad debemos hablar de una educación (alfabetización) mediática como instrumento para potenciar una educación en valores que desarrolle una actitud crítica en los alumnos en torno a los dibujos animados y a la información que reciben a través de los medios, que les permita concebir una





escala de valores personal y útil para enfrentarse a la sociedad en el futuro, llevando la televisión a la escuela y no la escuela a la televisión.

LITERATURA CITADA

- Bandura, A. (2003). La agresión. Un análisis del aprendizaje social. 3ra Edic. Prentice Hall. Londres,
- Bastidas, G. (2003). Violencia en los dibujos animados. Ecuador: Ambato
- Bandura, A. (2003) La agresión. Un análisis del aprendizaje social. Londres: Prentice Hall.
- Berkowitz, A. (2004) Los dibujos animados en la televisión. Cairo: Pacífico
- Consultor de psicología infantil y juvenil (1984). El desarrollo del niño. Edit. Océano.
- Feshbach, S & R D Singer (1971): Television and Aggression: An Experimental Field Study. San Francisco: Jossey Bass
- Fernández, E. (2000) Desarrollo social del niño. Caracas, Cimas.
- Freud, P. (1979) Agresividad: pulsión de muerte. Brasil. Masi.
- Gras E. y contreras, M. (2013) La paradoja de Simpson.
- Gill, R. (2000). Efectos de los dibujos animados. Madrid: Paidós
- Hernández, F. y Baptista (2001). Metodología de la investigación. Quinta edición, McGRAW-HILL / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Ivelic, R. (1990). TV infantil y valores de vida: Madrid: Alianza.
- Krzywak, M. (2002) Violencia en la televisión y la influencia en la conducta. Madrid. Trillas.
- Konrad, L. (1966) La agresión
- Laswell, H. (1920) Técnicas de propaganda en la guerra mundial.
- Levine, M. 2007. La violencia en los medios de comunicación: cómo afecta al desarrollo de los niños y adolescentes.
- Liebert, T. (2008) Niños y televisión. Colombia: arias
- Lorenz, K. (1980). El llamado mal. Historia natural de la agresión. Madrid: Siglo XXI.
- Lopez, E. y Escobar (2012) ¿qué pensamos en navarra sobre los políticos?
- Liebert, T. (2008) Niños y televisión. Colombia: arias
- Martín, J. (2000) Agresión: un enfoque psicobiológico. Valencia: Promolibro,
- Miller, N. E. y Dollard, J. (1941). Aprendizaje Social e Imitación. New Haven, CT: Universidad de Yale
- McCord, J. (2007) Crimen y familia. U.S.A. Philadelphia
- Piaget J. (1971) El desarrollo Mental del Niño. En Piaget J. (Ed.) Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Seix Barral, S. A.
- Reyes, (1999). Violencia en las caricaturas: Análisis de dos series de televisión,
- Shaw, D. y McCombs Maxwell E. (1972) Teoría de la agenda setting. Alabama.
- TelmedMaslow, Abraham H. (2005). Una visión humanista para la empresa de hoy. Barcelona: Editorial Paidós
- Ibérica, WiburSchramm (1940) Teorías de comunicación. Paidós,
- Wright, E (1975) Teoría de la aguja hipodérmica. Mc,
- Winnicott, D. (1986) La agresividad. Sevilla: Trilce
- Vilches, L. (1993). La televisión, los efectos del bien y del mal. Barcelona: Paidós.
- Vygotsky Semionovich, L (1910) Modelos agresivos en la televisión. Moscú: Mc.
- Ramírez, J. (2007) televisión y violencia. Bogotá: ISSN.

